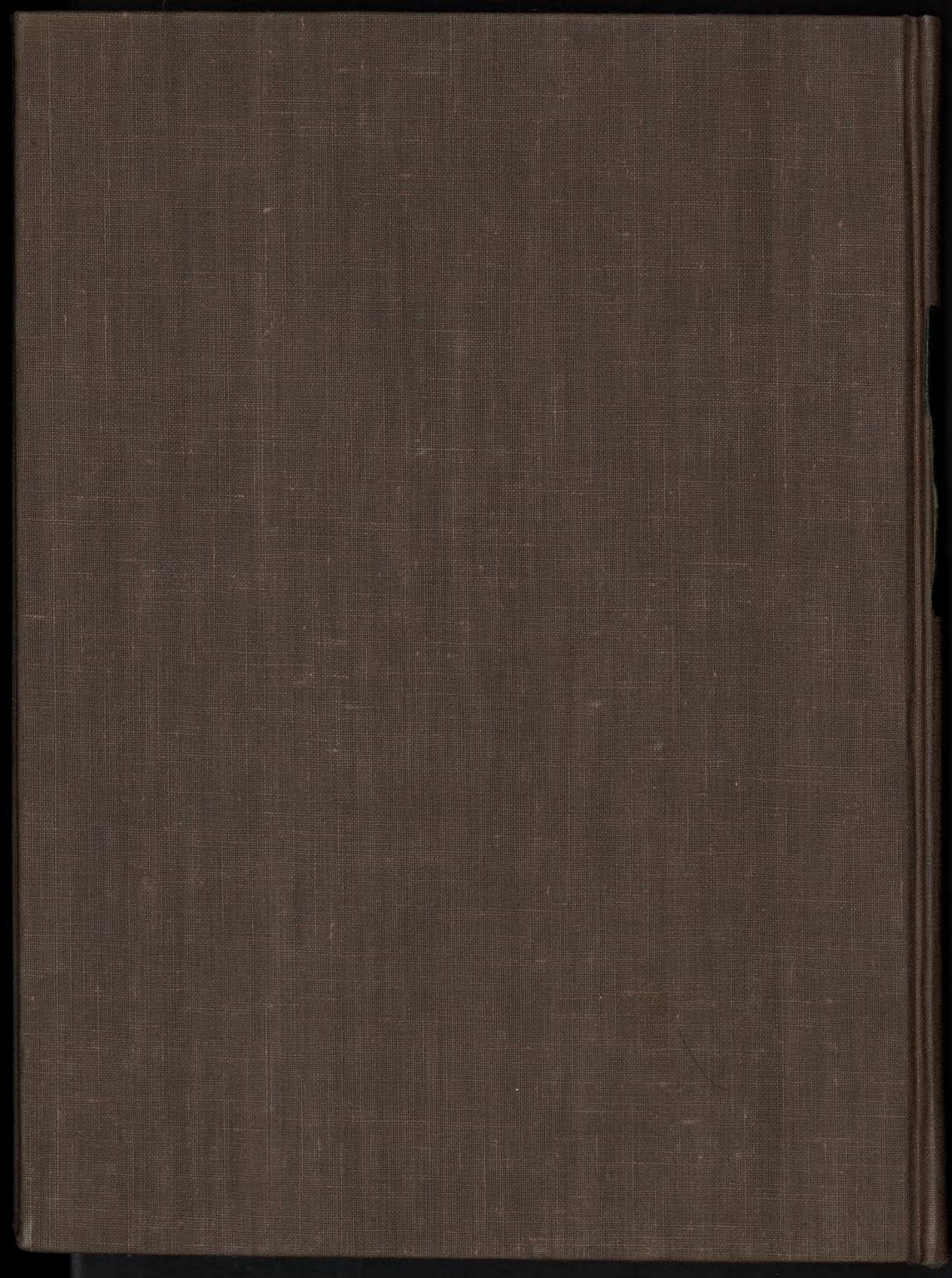


A-C-20

2

RELLANCION



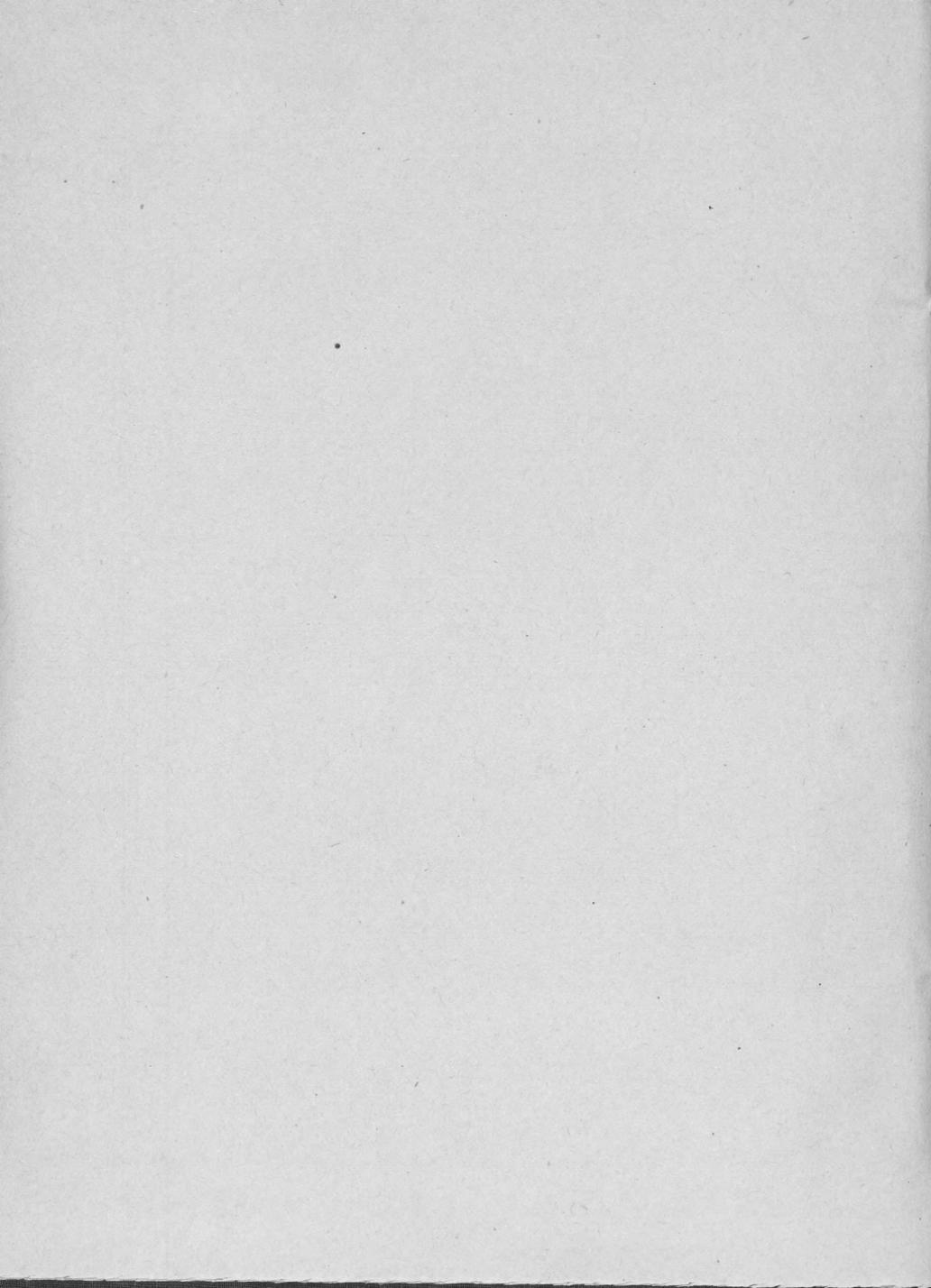
P. 22  

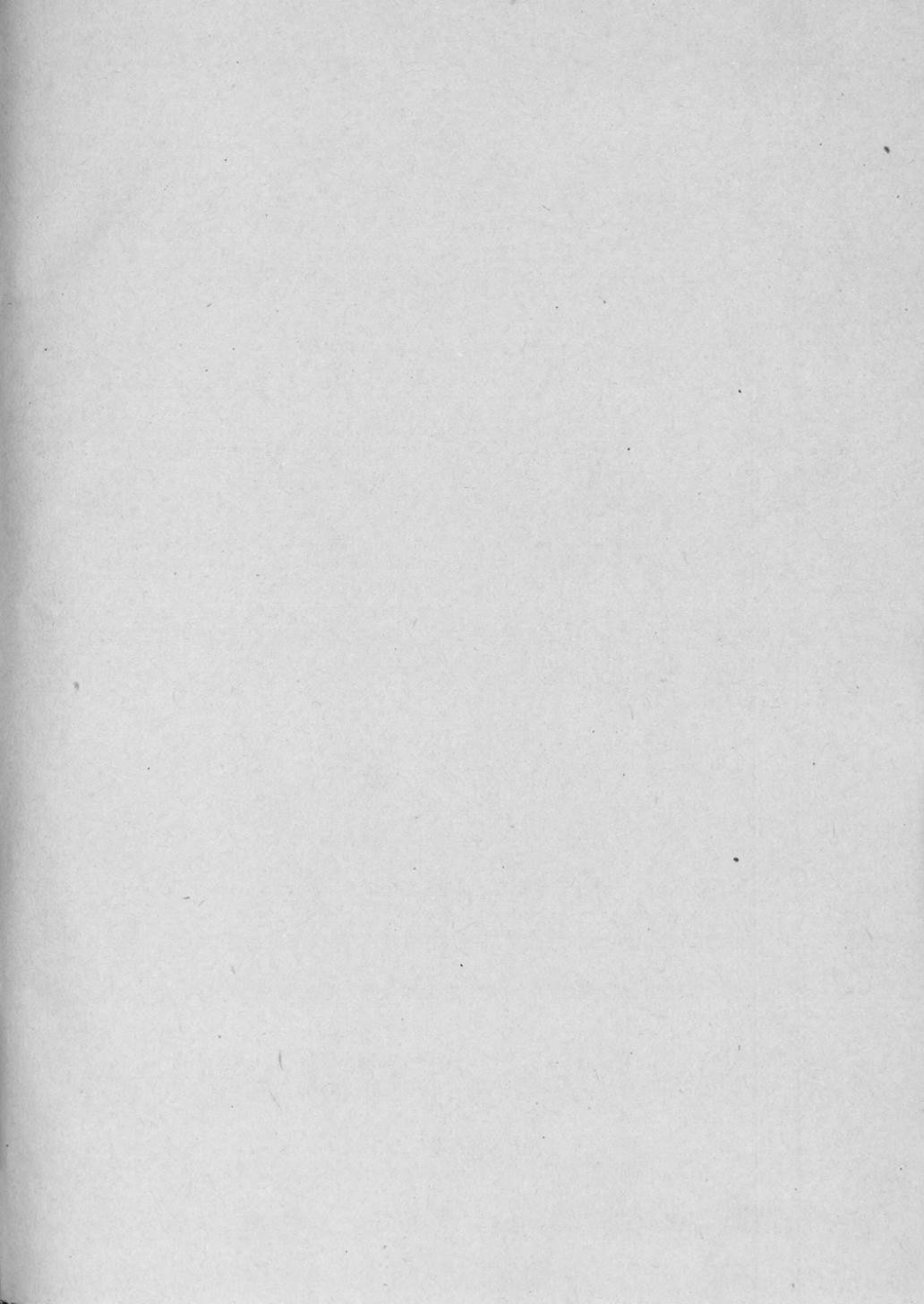
---

CH.

31

A - 0 20/2





BIBLIOTECA REGIONAL DE MADRID

R. 43248





RELACION,

Y ROMANCE,

EN QUE REFIERE EL  
Aparato, que la Excelsa, y Corona  
da Villa de Madrid, dispuso pa  
ra la Real Entrada de Nuestro  
Catolico Monarca Don Felipe  
Quinto (que Dios guarde) des-  
de el Real Retiro, al Real  
Palacio, el dia 14. de  
Abril de 1701.

---

CON LICENCIA EN  
Madrid.

RELACION

Y ROMANCE

EN OVE REIERE EL  
Aparato, duela Excelta y Corona  
da Villa de Madrid, dispuesto  
ta la Real Ermita de Nuestra  
Catolico Monarca Don Felipe  
Quinto (que Dios guarde) del  
de el Real Retiro, el Real  
Palacio, el dia 14 de  
Abril de 1701.

CONLINCENCIA EN

Madrid





**H**A de la Fama parlera,  
ha de esse açul pavimento,  
ha del Sol, ha de la tierra,  
ha de los quatro Elementos.  
Todos preiten à mis voces  
aquel devido silencio  
que en relevantes asuntos  
suele ofrecer el discretero.  
Donde claro manifiesta  
el amor con los afectos,  
Dia carorce de Abril  
fue para la entrada electo.  
De aquel que de sus fragancias  
tan solo tiene el Concreto  
el grande Felipo Quinto,  
que nos hà dexado el Cielo  
para el alivio de España,  
y de los pechos consuelo.  
Viendo, pues, la Excella Villa  
de Madrid, que sus deseos  
mas bien que en esta ocasion  
nunca mostraba su zelo,  
en yniforme vnion todos  
pretendeu echar el reito,  
demostrando lealtades  
de sus cariñosos pechos.  
Y assi, desde luego ordenan,  
que desde el Retiro Regio  
se forme vna hermosa calle  
q̄ llegue hasta el Prado mesmo.  
En cuyo vistoso adorno  
le triburassèn los Reynos  
la obediencia, en concertados  
y bien explicados versos.  
Y en vistosos Geroglificos  
mas abaxo definieron

sus afectos entrañables,  
queirà demostrando el tiempo.  
Y además de esto en Estatuas  
muy vistosas, ofrecieron  
Coronas, que inmortalice  
la sucecion deste Reyno.  
Luego en la Calle del Prado,  
à su entrada, estava puesto  
vn Arco, que fue el assombro  
de lo sutil del ingenio:  
Tan vistoso, y adornado,  
se fue encumbrando, q̄ el Cielo  
temió que con los remates  
taladrasse sus luceros.  
Y mas viendo que por timbre  
manifestava lo bello  
de los tajantes despojos,  
y de los demás trofeos,  
quedà Marte à los que imitan  
sus fogosos ardimientos.  
Era todo jaspeado,  
cuyas cornitas, y huecos  
ocupavan corpulentas  
Estatuas, que definieron  
sineça, amor, lealtad,  
gusto, alegría, y deseo:  
con que todos sus Vassallos  
le ofrecen su Trono Regio:  
Y con quatro Baluartes  
fuertes l'orreones vieron  
todo el ambito ocupado  
de aquel Sirio tan inmenso.  
Junto à este estava el vistoso  
Tablado, en que le ofrecieron  
las Llaves toda la Villa  
Regia, y Excella, incluyendo

que

4  
que por Rey, y por Señor  
reconocia su esfuerço.  
Y junto à los Capuchinos  
el Pindo Parnaso ameno,  
donde la Fuente Elicona,  
desató raudales bellos.  
Que en christalinos vertientes,  
ofreció al comun deseo  
gusto, armonia, y dulzura,  
tributado, por el bello  
Simulacro de las Muezas  
que vniformas acudieron,  
para franquear à todos  
el numen para el ingenio  
manjar sabroso, que alivia  
la tristeza de lo adverso  
y en el Foro los Poetas  
que à la Fama la ofrecieron  
nombre, que immortalizado  
aun los venera el deseo.  
Siguió despues el ornato  
de la Carrera, Compuestos,  
y pintados los balcones  
de colores que sirvieron  
de afecto dulce à la vista  
de aquel que los mirò atento.  
que ricas tapicerias,  
de r. la, y de tercio pelo,  
que de cenefas bordadas  
todas con muy ricos flecos.  
De suerte que es imposible  
el que pueda el mas atento  
pintar de tantos primores  
el adorno, ni en bosquejo.  
Ni menos tantas Deydades,  
que brillantes ofrecieron  
franca à todos su presencia,  
empañando sus reflexos,  
los de Venus, y de Dafne,

en lo prendido, y compuesto;  
ostentando en su hermosura  
tiene Madrid en su centro,  
para los Martes, Belonas;  
Minervas, para el discret  
y para el Adonis, Dafnes;  
para el fervoroso, Venus.  
Y assi solo es el emporio  
del mundo; pues en él vemos  
gala, pompa, y hermosura,  
riqueza, valor, è ingenio.  
Los Religiosos Vitorios,  
para demostrar su Zelo,  
en el portico formaron  
vn vistoso Globo ameno,  
todo de rosas fragrantas,  
y colocado en el medio  
de nuestro Felipo Quinto,  
su Retrato, y los etremos  
de todos los bastidores  
de Aguilas hermosas, siendo  
la idea muy celebrada,  
como su; mediò lo mesmo,  
à la que los Religiosos  
Agustinos dispusieron:  
pues en medio de las gradas  
dispuso este Real Convento,  
poner en vn Regio Trono  
à nuestro Atlante Supremo  
sentado; y las quatro partes  
del Muudo à sus pies rindiendo  
el obsequio Reverente  
por mayor, reconociendo,  
al que mantiene dos Orbes  
asiento à su braço estrecho,  
La Ioyeria adornada,  
se manifestó de espejos:  
y luego con igual pompa,  
se obtentaron los Consejos,

5  
en tablados adornados,  
de escultura, con diversos  
Motes, y varios remates,  
muy costosos, digno empleo,  
para que de lo interior,  
lo exterior logre su efecto.  
Luego en la Casa Professa,  
con deuido Culto, vieron  
colocar la Real Familia,  
à su Real Padre, y Abuelo,  
y hermanos, que inmortalize  
para nuestro amparo el Cielo:  
Pues à Heroes tan Augustos  
les debemos el sosiego  
de toda la Monarquia:  
Pues nos dieron desde luego  
por Astro hermoso à Felipe,  
que por señor conocemos.  
La Plateria Pompasa,  
sus tesoros descubriendo,  
en ricos aparadores  
ostentò vn valor inmenso,  
que de Rubies vistosos,  
que Diamantes en lo terso,  
de sus visos se ostentaron.  
de Febo, ardientes reflexos:  
que de riquissimas joyas,  
que fortijas, y pulseros  
de perlas, en las Targetas  
se ostentaron; pues à vn tiempo  
se viò competir en ella  
el valor, con lo compuesto.  
En la Plaça de Palacio,  
tres calles se dispusieron,  
todas de varias pinturas,  
las de los lados sirviendo  
para dos Carros Trunfales,  
en quien bizarrear se vieron  
las Companias campando,

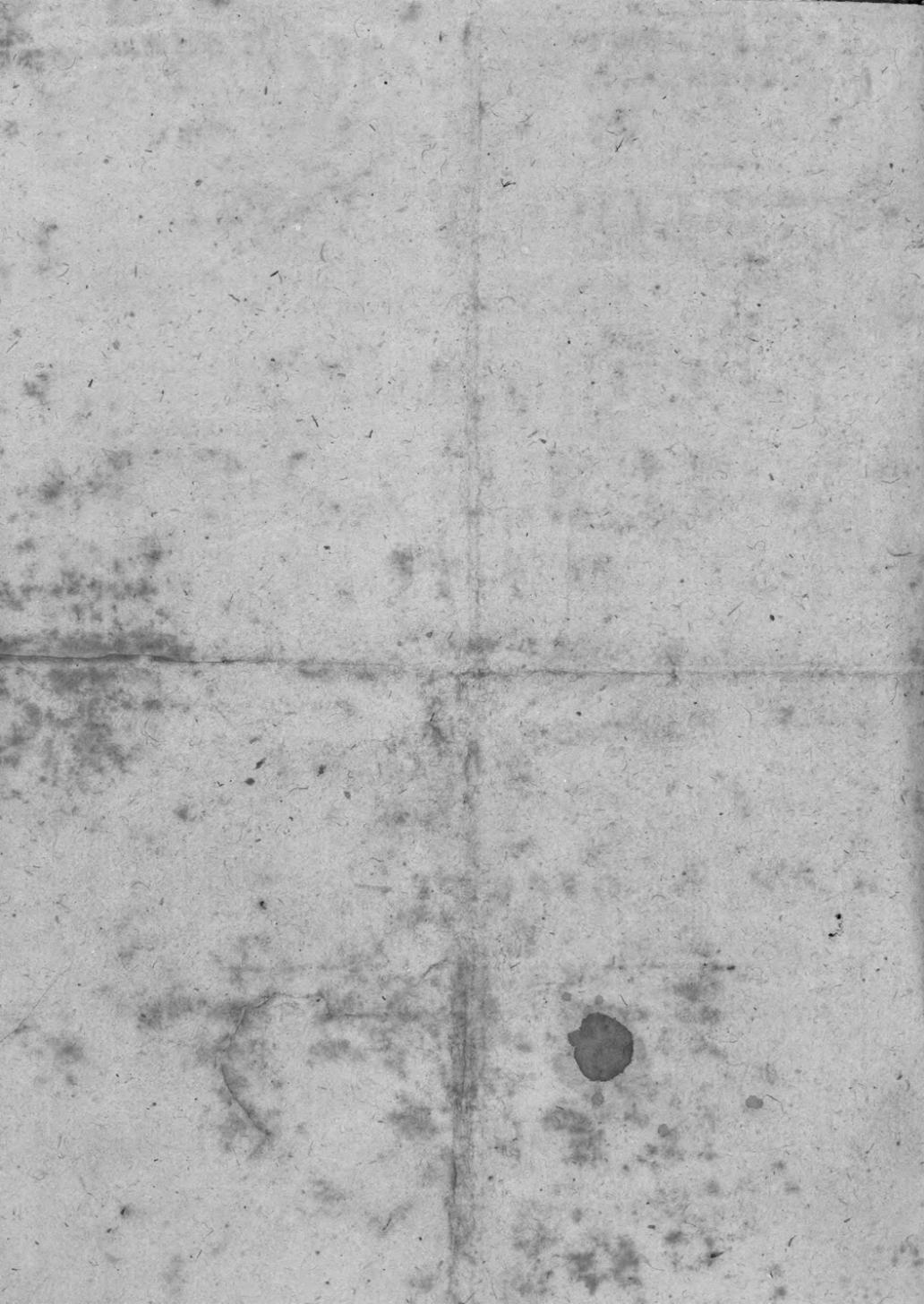
y representando à vn tiempo.  
Llegado, pues, el dia Lunes,  
el asignado al festejo,  
fue tan grande la ocurrencia  
de propios, y forasteros,  
que con ser anchas las calles,  
apenas todo el Concreto  
podia de lo oprimido  
romper los muchos encontros.  
Y en este tiempo las nubes  
sus dilubios escupiendo,  
con cristalinos raudales,  
entristeciò los deseos:  
Pero en llegando la hora  
se viò serenado el Cielo;  
pues con nuestro Real Monarca  
no puede aver desconuelo.  
Y à las quatro de la tarde  
junto el acompañamiento,  
todos de encarnado, y blanco;  
los Clarineros vinieron  
Chirimias, y Atabales,  
rompiendo el vago elemento.  
Despues figuen los Ministros  
eu Pegasos tan sobervios,  
que eran rayo en la carrera,  
siendo en el relincho truenos.  
El Noble Aguacil Mayor  
figuiò vestido da negro,  
con muy rica bordadura  
de blanco, con lucimiento.  
Siguieron despues los Guardas,  
y Capitanes, que dieron  
embidia à Ector, y à Aquiles,  
por su valor, y denuedo,  
y toda la Real familia  
y Gentiles Hombrós, fueron  
todos con ricos vestidos,  
à quienes despues siguieron

todos los Grandes briosos,  
 en Bridones, tan ligeros,  
 que conociendo bentaja,  
 por entonces huyò el viento.  
 El Marquès de Leganès,  
 el Marte de aqueitos tiempos,  
 el noble Duque de Osuna.  
 Don Antonio de Toledo,  
 y todos, que por menor  
 de los nombres no me acuerdo.  
 Luego siguieron los Pajes,  
 formando todos vn bello  
 viltofo pensil luciente,  
 por los colores diversos,  
 A los vestidos bordados,  
 siendo à la vista recreo.  
 Y despues el Gran Monarca.  
 Adonis de España Regio,  
 Marte, y Narcisso, ocupando  
 vn Buzefalo tan bello,  
 que parece que tocaba  
 con algun cuydado el suelo,  
 pues al peso de el Atlante  
 tan poderoso, y ran diestro,  
 temió sagáz su ruyna,  
 al golpe de tanto peso.  
 El Mayordomo Mayor,  
 y Cavallerizo, fueron  
 en Villafranca, y Sidonia  
 los que en devido respeto  
 acompañaron pomposos  
 con notable lucimiento.  
 Los Regidores leales

llevavan el Palio Regio,  
 muy ricamente vestidos  
 de costosa tela, y luego  
 la Noble Guarda de Corps,  
 y Tenientes le signieron.  
 Despues fue la Real Carroça  
 siguiendole de respeto,  
 sobre azul de oro bordada  
 que fue non plus vltra nuevo  
 delante, pues, aun Apolo  
 embidiò su lucimiento.  
 Llegando à Santa Maria,  
 con gran devocion, y afecto  
 entrò à hazer oracion,  
 y alli acordes repitieron  
 todos el Te Deum Laudamus;  
 efecto de los deseos,  
 y despues llegò à Palacio  
 el Grande Monarca Excelso  
 à descansar en el Trono,  
 que le ofrecen los afectos.  
 Luego à la noche fue vn etna  
 la Plaza de hermosos fuegos,  
 y luminarias, que todo  
 aun es muy pequeño obsequio  
 para vn Rey, que tan benigno  
 nos ha deparado el Cielo.  
 De quien España gustosa  
 espera muchos aumentos,  
 y nosotros el alivio,  
 pidiendo, que sea eterno  
 en las dichas que promete  
 en su mano Augusta el Cetro.

F I N













1068022